

cudo de bronce con que la rechazan los Estados Unidos, y más de una vez se ven bajo el triste régimen de oligarquías despóticas. Entonces la República desaparece y no existe más que en el nombre. Entonces una revolución no se verifica en la república ni contra la república. Entonces las ideas democráticas difundidas y el empuje del siglo hacen esfuerzos extraordinarios por sobreponerse, y esos esfuerzos producen conmociones populares.

Sensible es que no se hayan destruido del todo los motivos de las revoluciones, que son las tendencias reaccionarias, porque no pueden desaparecer los efectos existiendo las causas que los producen.

En un país de 40.000.000 de habitantes, es muy difícil a un hombre hacerse déspota.

La grandeza de la nación impide a una persona sola erigirse en árbitro de las elecciones, y éstas son en realidad la expresión de la mayoría.

En un pueblo grande la representación nacional siempre es grande, y no puede fácilmente ser dominada por